



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright © 2016  
ISSN 1887-4606  
Vol. 10(3) 404-440  
[www.dissoc.org](http://www.dissoc.org)

---

*Artículo*

---

**La construcción identitaria por medio  
del uso de redes léxico-semánticas en el  
discurso de toma de posesión presidencial en  
México. Hacia una propuesta metodológica**

*The construction of identity through the use of  
lexical and semantic networks in the presidential  
acceptance speech in Mexico. Towards a  
methodological proposal*

*Melanie del Carmen Salgado López*  
Programa de Maestría y Doctorado en Lingüística  
Universidad Nacional Autónoma de México

## Resumen

*En este artículo planteamos algunas estrategias que son útiles para estudiar la construcción identitaria en los discursos presidenciales por medio de las redes léxico semánticas. Bajo la premisa de que los discursos presidenciales pueden ser entendidos como Espacios Comunicativos Relacionales Identitarios, ofrecemos, primero un análisis teórico que muestra la manera en la que los fenómenos de identidad, discurso político y redes léxico semánticas se relacionan. Después de eso mostramos una propuesta metodológica de análisis que puede servir para localizar, por medio del estudio de las redes léxico semánticas y las estructuras ideacionales los fenómenos identitarios. También, presentamos algunos de los resultados que el discurso de toma de posesión presidencial manifiesta, con respecto al fenómeno que nos interesa, en su comportamiento a lo largo de un periodo amplio. El objetivo es aportar por medio de las reflexiones y discusiones a una metodología para el análisis del fenómeno identitario, así como compartir algunas características que han podido ser localizadas en un corpus en específico.*

**Palabras clave:** Identidad, discurso, presidencial, metodología, léxico, semántica.

## Abstract

*In this article we propose some strategies that are useful to study identity construction in presidential speeches through the lexical and semantics networks. Under the premise that presidential speeches can be understood as communicative, relational and identity space, offer, first a theoretical analysis. It shows the way in which the phenomena of identity, political discourse and lexical semantic networks relate. After that show a methodology of analysis that can be used to locate, through the study of lexical semantic networks and ideational structures the identitary phenomena. Also, we present some of the results that the speech of presidential inauguration manifest, with regard to the phenomenon we are interested, in their behavior over a long period. The aim is to contribute through reflections and discussions on a methodology for the analysis of identity phenomenon and share some features that have been located in a specific corpus.*

**Keywords:** Identity, speech, presidential, methodology, lexicon, semantics.

## **Introducción**

Actualmente el interés por los fenómenos identitarios (en distintas manifestaciones discursivas de grupos e individuos) va en aumento. Sin embargo, como en todos los asuntos relacionados con el análisis del discurso, una de las grandes interrogantes es cómo poder estudiar y analizar esos fenómenos. En este artículo se comparten algunas de las propuestas metodológicas con las que se ha abordado el fenómeno identitario en el caso concreto de la toma de posesión presidencial en México. Consideramos que con ellas se puede aportar a las discusiones y trabajos que se están realizando.

Bajo el objetivo de presentar esta propuesta metodológica es que, en primera instancia, abordamos algunos postulados teóricos y de estado de la cuestión que ayudan a comprender el fenómeno que nos interesa, para luego dar paso a algunas reflexiones y aportaciones metodológicas.

### **La identidad y su relación con el discurso**

El problema de la identidad ha sido tratado de manera larga y amplia a lo largo de la historia y, además, ha sido abordado desde distintas disciplinas (tales como la psicología, la filosofía, la antropología o la sociología). Durante un amplio periodo, las discusiones y estudios identitarios se concentraron en la idea de que eran las esencias las que hacían a los sujetos ser lo que son. No obstante, para los fines de esta investigación, comprendemos el fenómeno identitario tal y como lo han trabajado autores más contemporáneos, quienes han enfatizado el carácter complejo, no definitorio y de permanente construcción de la identidad (Wodak 2012, Morín 2003, Bauman 2004, Bamberg, De Fina y Schiffrin, 2010, De Fina, Schiffrin y Bamberg, 2006, Wertsch, 1997, Tajfel, 1984, Bruner, 2003, Bakhtin, 1981).

Todos estos nuevos enfoques de la identidad están ampliamente relacionados con la forma de comprender la generación del conocimiento y al sujeto mismo como centro de las investigaciones. Con base en los postulados de estos autores, haremos un resumen de los aspectos básicos que se deben considerar para comprender el proceso identitario y su relación con el discurso, así como de los aspectos generales que presenta el proceso de construcción de la identidad para la presente investigación.

Dietrich Rall afirma que la identidad es el “conjunto de características que permite saber o reconocer quién es una persona o qué es alguna cosa distinguiéndola de otras” (en Pflieger Coord. 2012, p.18). Las últimas teorías que se han dado a la tarea de trabajar el tema de identidad coinciden en que se trata de un fenómeno complejo, ya que, como nos permite inferir la cita

---

anterior, para definir quién es alguien, es necesario situarse frente al otro o al lado de algunos. En ese sentido, la identidad no existe como un fenómeno aislado, sino como el resultado cualitativamente superior de situarse con y frente a la otredad o la aliedad. “La concepción contemporánea de las identidades, a la luz del psicoanálisis, la lingüística y las teorías del discurso, se aleja de todo esencialismo –en tanto conjunto de atributos dados, preexistentes– para pensar más bien su cualidad relacional, contingente, su posicionalidad en una trama social de determinaciones e indeterminaciones [...por lo que consiste en] un momento identificatorio en un trayecto nunca concluído” (Arfuch en Arfuch, 2005, p. 14). La identidad de cada uno necesita de los otros para formarse y consolidarse, por eso es relacional. Así lo expresa también Leonor Arfuch, al afirmar que la identidad “en tanto relacional, supone un yo pero también un ‘otro’, a partir del cual puede afirmar su diferencia” (2005, p. 28). Por eso, “aunque el individuo posee un principio de permanencia –consigo mismo– está atravesado por los otros, lo que supone un dinamismo relacional en el que los procesos comunicativos desempeñan un papel significativo” (Díaz Cotacio, <http://fhu.unse.edu.ar/carreras/rcifra/c5/cotacio.pdf>, p. 128). Además el carácter de constante construcción de la identidad como algo que está en constante modificación ha sido revisado también por autores como Maalouf (1999).

La pregunta fundamental al hablar de identidad, desde el enfoque actual, consiste en “cómo usamos los recursos del lenguaje, la historia y la cultura en el proceso de devenir, más que de ser, cómo nos representamos, somos representados o podríamos representarnos” (Arfuch en Arfuch, 2005, p. 24).

De acuerdo con algunos teóricos, el lenguaje en uso está permeado por la existencia de prácticas identitarias (Bamberg, De Fina y Schiffrin, 2010):

[...] we suggest to study identity as constructed in discourse, as negotiated among speaking subjects in social contexts, and as emerging in the form of subjectivity and a sense of self. Our suggestion implies a shift away from viewing the person as self-contained, having identity, and generating his/her individuality and character as a personal identity Project toward focusing instead on the processes in which identity is done or made —as constructed in discursive activities. This process of active engagement in the construction of identity, as we will show, takes place and is continuously practiced in everyday, mundane situations, where it is open to be observed and studied. (Bamberg, De fina y Schiffrin, 2010, cap. 8)

Recientemente, Cillia, Reisigl y Wodak (1999) han trabajado el tema de la identidad nacional y la relación que ésta tiene con el discurso. En su investigación también han destacado el impacto que el discurso de los políticos

tiene en las personas y en la manera en la que comprenden y procesan los fenómenos identitarios. De acuerdo con sus investigaciones, en todo trabajo de práctica identitaria hay una navegación entre diferentes posiciones dilemáticas, la primera es la agencia y el control (quién es el que construye el mundo en la enunciación), en segundo lugar, está el problema del debate entre la mismidad y la diferencia (yo y los otros) y la constancia y cambio en la unicidad que se construye. En este sentido se comprende que las lenguas ofrecen modos distintos para decir las mismas cosas de diferentes maneras, pero el fenómeno de la identidad se potencia más en el discurso pues se trata de hablar como la persona que queremos ser, por lo que las formas y los significados permiten un acceso a lo que comúnmente se conoce como categorías de identidad. En ese sentido, el lenguaje es crucial en la creación y negación de las identidades. La pregunta a la que se quiere responder es cómo, por medio de recursos lingüísticos, una persona forma su identidad o un sentido de quién es.

Para hablar del fenómeno identitario es importante tener presente que la identidad toma forma en interacciones concretas, locales y específicas (de Fina, Schiffrin & Bamberg, 2006); además la identidad se encuentra distribuida entre los agentes activos y los recursos textuales que éstos utilizan (Wertsch, 1997), de modo que puede estar relacionada con la historia que uno cuenta sobre sí mismo, el equipo de fútbol del cual es seguidor, los cuadros o fotos que un adolescente tiene colgados en la pared o la filiación a un determinado grupo político, social o religioso. Todos estos son recursos textuales que uno utiliza con el objetivo de definirse. Tampoco se puede pasar por alto que la identidad es un fenómeno público y social (Tajfel, 1984), ya que las categorías mediante las cuales nos definimos (soy americano, extrovertido, quiero a mi pareja, quiero montar una empresa, soy católico, etc.) son de naturaleza cultural, es decir, son arbitrarias y convencionales. Es sólo a través de la socialización como los miembros de una determinada comunidad se van apropiando de los recursos y artefactos culturales que configuran su identidad (una bandera, himno nacional, lengua, fiesta o tradición, etc.). Por último, la identidad es, ante todo, un acto retórico de comunicación y diálogo realizado en un contexto, con unos valores de interlocución definidos por los protagonistas del diálogo, en que uno intenta persuadir al otro sobre algo o alguien (Bakhtin, 1981).

Con respecto a la importancia o el papel que desempeñan los discursos de las figuras públicas en el proceso de construcciones identitarias, podemos mencionar que éstos están altamente codificados y en ellos se contienen elementos del imaginario y el conocimiento social:

Critical Discourse Analysis perceives both written and spoken 'discourse' as a form of social practice (Fairclough and Wodak, 1997; Wodak, 1995, 1996; Titscher et al., 1998). It assumes a dialectical relationship between

particular discursive events and the situations, institutions and social structures in which they are embedded: on the one hand, the situational, institutional and social contexts shape and affect discourses; on the other hand, discourses influence social and political reality. In other words, discourse constitutes social practice and is at the same time constituted by it.

Through discourse social actors constitute knowledge, situations, social roles as well as identities and interpersonal relations between various interacting social groups. In addition, discursive acts are socially constitutive in a number of ways. First, they play a decisive role in the genesis, production and construction of certain social conditions. Thus, discourses may serve to construct national identities.

Second, they might perpetuate, reproduce or justify a certain social status quo (and national identities related to it). Third, they are instrumental in transforming the status quo (and national identities related to it). Fourth, discursive practices may have an effect on the dismantling or even destruction of the status quo (and of national identities related to it). On the basis of these sociological macrofunctions, we distinguish between constructive, perpetuating, transformational and destructive macrostrategies of discourse (more about these distinctions later) (Cillia, Reisigl, Wodak, 1999, p. 157).

Esa posicionalidad compleja que construye el fenómeno identitario es la confluencia de discursos donde se actualizan diversas posiciones de sujetos no susceptibles de ser fijadas más que temporariamente ni reducibles a unos pocos significantes claves (Arfuch, en Arfuch, 2005).

El breve y apretado repaso que hemos hecho, nos permite plantear que el cambio en la concepción del fenómeno identitario (al pasar de un esquema estático a uno en constante construcción) ha hecho evidente la cuestión de que en medio de todo proceso identitario se encuentra en juego un proceso de categorización. El discurso constituye el espacio central en el que el agente de la construcción identitaria organizará (categorizará) una serie de elementos, fenómenos, situaciones y actores de tal manera que le permitan situarse relacionadamente con ellos (en oposición o colaboración), el objetivo central de esta operación consiste en crear una organización tal que haga evidente o resalte la identidad del agente enunciativo. En este complejo proceso se abren vetas interesantísimas de estudios lingüísticos: ¿por medio de qué recursos lingüísticos se construyen y plasman tales relaciones? ¿existen o no construcciones específicas para ir tejiendo estas relaciones identitarias? ¿qué papel juega la selección léxica? ¿qué papel juega la categorización del mundo que se construye en el discurso? Lo que es evidente es que el fenómeno identitario es tan complejo que requiere ser contemplado y estudiado a nivel discursivo. Después de que un político ha pronunciado un discurso, es posible

que la gente que lo haya escuchado se quede con la impresión de que ese político es una persona “muy dura”, sin embargo esa percepción es resultado de que, en diferentes niveles del lenguaje en uso, se han desplegado diversos recursos que, al sumarse cualitativamente, decantan en la percepción de una construcción identitaria, misma que por su alto grado de complejidad no puede ser observada tan sólo a nivel de algunas manifestaciones lingüísticas, sino en la manera en la que las manifestaciones lingüísticas se tejen, relacionan y oponen en unidades y niveles más grandes del significado: en unidades discursivas. De ahí el gran reto que el fenómeno identitario supone para los analistas del discurso.

### **La identidad en el discurso político<sup>1</sup>**

Son varios los autores que han trabajado el complejo fenómeno de la construcción identitaria de los políticos en las manifestaciones discursivas que tienen en el mundo social. Estos trabajos parten del supuesto de que “Individual politicians construct their identities in different, typical and unique ways depending on the communities of practice to which they belong, the various organizational contexts in which they move, their personal biographies and their national, regional and local histories” (Wodak, 2012, p. 530). Los estudios de la identidad apuntan a tratar de responder algunas de las cuestiones fundamentales con las que el campo del uso del discurso en la política suele plantear cómo se pueden definir las acciones políticas emitidas por el discurso, cuál es el papel que desempeñan las élites políticas en las construcciones sociales y culturales del mundo simbólico social de una nación, cómo se manifiesta la ideología y los sistemas de creencias en estas manifestaciones, cuáles son las funciones prototípicas del discurso político, qué se hace por medio de ellas y con qué estrategias (Wodak, 2012).

Una de las propuestas más acertadas para trabajar el proceso identitario es el esquema del espacio comunicativo relacional identitario (Pfleger, 2001) que es “un espacio simbólico en el que mínimamente dos actores, o diferentes instancias agentivas, asignan significaciones, resignificaciones y actualizaciones a esquemas codificados culturalmente” (Pfleger, 2001, p. 16). De acuerdo con esta propuesta, en este tipo de espacios se construye significación para los miembros de una comunidad, en él los esquemas más evidentes tienen que ver con los roles y los posicionamientos que toman los sujetos que los construyen (de ahí que sea, fundamentalmente, identitario). Los actores que están o juegan un papel significativo en el espacio “buscarán tomar control de la comunicación y de las posiciones relacionales, imponiendo su definición espacial simbólica en esta configuración” (Pfleger, 2001, p. 17).

Para los fines de esta investigación, cuando hablamos de la necesidad de investigar la manera en la que ciertos elementos lingüísticos aportan a la construcción identitaria del presidente, tratamos de expresar la necesidad de poder identificar cómo es que ciertas unidades permiten al presidente situarse y construir relaciones frente a otros y al lado de otros con base en creencias, opiniones, percepciones, juicios, prejuicios y estereotipos culturales que permiten atribuirle elementos particulares que los distinguen, en primer lugar, de cualquier otra persona, y, en segundo lugar, de las otras personas que han ocupado el cargo de presidente. Es decir, consideramos que el análisis del fenómeno identitario a nivel discursivo debe ser comprendido como la apertura de un Espacio Comunicativo Relacional Identitario (ECRI). En el caso concreto que nos interesa, esto implica comprender que, por ejemplo, el discurso de toma de posesión presidencial en México implica, al menos en una de sus dimensiones, un ECRI en el que el presidente expondrá, por primera vez, una serie de relaciones agentivas, que actualizarán y retomarán esquemas culturales, por medio de las cuales construirá su identidad como presidente.

En el caso de México, podemos citar dos ejemplos. En el 2006, en su discurso de toma de posesión presidencial, Felipe Calderón, utilizó la idea de la guerra contra el narcotráfico (selecciones léxicas y construcción de campos semánticos) para organizar su esquema identitario. Casi todas las relaciones que organizó en este ECRI se sitúan y acomodan con base en esta idea organizadora. Por eso no debe extrañarnos que una de las formas en las que insistentemente se le caricaturizó fue disfrazado de militar, a manera de general, en un caballo y con una espada desenvainada. Algo similar ocurre con el discurso de toma de posesión de Enrique Peña Nieto, quien lo hizo con la idea de la conducción del país hacia el progreso. En ambos casos, el ECRI que se abre por medio de estos discursos impacta en el lenguaje en uso a nivel social, lo que explica el hecho de que otros actores, en otros espacios y en otros discursos, retomen esas construcciones identitarias para referirse a los presidentes. Por ejemplo, uno de los contendientes políticos de Peña Nieto, afirmaría “[refiriéndose a Peña Nieto] nos conduce, pero al despeñadero” como una forma de cuestionar su papel como presidente, algo similar ocurrió cuando en las redes sociales utilizaron el slogan del presidente “Mover a México” para difundir las protestas en contra del paquete de reformas que el mismo promovió.

Esto muestra que, en realidad, el discurso de toma de posesión presidencial es un ECRI en el que, por primera vez, el presidente en turno, lanza al espacio discursivo social una construcción identitaria por medio de la cual actualiza quién es el presidente.



## Las redes léxico semánticas como indicadores identitarios

Para la semántica cognitiva, la percepción es el comienzo del proceso que lleva a la construcción del significado, en el entendido de que “el lenguaje está construido sobre la base de representaciones o imágenes mentales, mismas que provienen de la reconfiguración, mediante procesos mentales, de las experiencias perceptuales del individuo” (Ruiz Surget, 2011, p. 6) y es por medio de procesos cognitivos (abstracción, síntesis o comparación) como es posible llegar a las instanciaciones lingüísticas con las que hablamos.

De acuerdo con Langaker (1990), las expresiones lingüísticas pertenecen a dominios cognitivos que conceptualizamos (Lakoff, 1987). De acuerdo con la teoría cognitiva, existen diversas imágenes que se pueden crear a partir de estos dominios. Uno de los principios en la integración conceptual es el del perfil y la base que construyen, al destacar un elemento y dejar de fondo otro, una conceptualización simbólica que constituye una representación (Langaker, 1990). Las imágenes mentales también pueden tener dimensiones, tales como la del principio de la Gestalt (la percepción prepondera el todo y no las partes; en esta dimensión prepondera la percepción visual) (Ungerer y Schmid, 2006); además de que la categorización bien puede funcionar según el principio del prototipo (el mejor representante) (Kleiber, 1990; Langaker, 1987) o el aire de familia (Wittgenstein, 2003; Ungerer y Schmid, 2006); la integración conceptual o *blending* que es la explicación de cómo se integran dos espacios mentales y que supone que la entrada de dos espacios crea un espacio genérico (Fauconnier, 1984 y 1997), lo que ocurre conforme a los principios de composición (se muestran relaciones que antes no estaban claramente manifiestas); la dimensión de completamiento (que funcionará por medio de elementos de conocimiento de mundo y marco cultural) y la dimensión de elaboración (cambios que se suscitan después de ocurrida la composición) (Fauconnier, 1997).

Además de la integración conceptual, están las estructuras y procesos que organizan el conocimiento complejo, éstos han sido llamados modelos cognitivos idealizados (Lakoff, 1987) que son representaciones simplificadas de la realidad (con las que se construyen estructuras semánticas), son espacios mentales necesarios para la integración conceptual. A partir de la idea de imagen mental y de los principios cognitivos con los que hacemos categorizaciones, existen propuestas y modelos que permiten hacer estudios del léxico y de los campos semánticos que se integran en la construcción del significado.

Es importante decir que, para la semántica cognitiva, es falsa la distinción tradicional entre el significado lingüístico y el significado

enciclopédico, que supone que la semántica se ocupa del “conocimiento nuclear de una palabra, mientras que otro tipo de conocimiento adicional que pueda ser evocado por el uso concreto y contextual de una palabra pertenece al terreno de la Pragmática [... por lo que] el significado lingüístico de una palabra es así distinto de otros tipos de significados potencialmente asociados a la misma, como significados contextuales, culturales o sociales” (Valenzuela, Ibarretxe y Hiferty, 2012 p. 41). Tal principio es rechazado desde el enfoque cognitivo, ya que supone que no es posible hacer una división clara y tajante entre Semántica y Pragmática, pues cada vez que utilizamos una expresión lingüística invocamos una cantidad amplia de conocimiento de mundo e incluso podemos no conocer todo el significado lingüístico de un término y no obstante usarlo. Ese conocimiento del mundo está organizado en categorías a las que denominamos ‘dominios’ (y de las que ya hemos hablado). El significado, entonces, es “una emergencia que resulta de dos aspectos: el significado de mundo que hemos organizado en dominios y la manipulación que hacemos de esa información por medio del mecanismo de estructuración conceptual que “empaquetamos” (Croft y Cruse, 2004, capítulo 2).

Hasta aquí nos parece necesario destacar el hecho de que consideramos que los principios de la semántica cognitiva son pertinentes para explicar el proceso de construcción identitaria que se puede observar en los discursos. Las intenciones lingüísticas que pueden encontrarse en discursos que pueden ser entendidos como ECRI revelan procesos complejos de categorización, pues, de acuerdo con lo que hemos postulado en el artículo, el proceso de construcción discursiva de la identidad supone la construcción de una especie de red de relaciones en la que se acomodan otros muchos elementos, situaciones, agentes y actores con el objetivo de construir una compleja red que ayude a destacar por medio de las relaciones explicitadas, la identidad de alguien. Ahora bien, nosotros afirmamos que tal acción a nivel discursivo requiere, necesariamente, de un complejo proceso de organización y categorización de los elementos discursivos, mismo que se construye en el momento mismo en que se usa el lenguaje. Estos procesos de organización están guiados por estructuras y procesos que deben ser muy similares a los que organizan el conocimiento complejo y el conocimiento de mundo en categorías o dominios. La unión de ciertas tendencias y patrones de estas categorías y dominios, al presentarse de manera recurrente, da lugar a MCI y consideramos que esto existe igual para los procesos identitarios y que, dependiendo de la cultura y la situación específica, el emisor del discurso intentará actualizar un MCI identitario por medio de la apertura de un ECRI a nivel discursivo.

El empaquetamiento de esa información utiliza ciertos mecanismos de operación como el de figura-fondo, perspectiva y los diferentes niveles de

abstracción. Para entender el fenómeno de categorización, la semántica cognitiva supone que la categorización lingüística refleja una categorización cognitiva, esto consiste en “agrupar los distintos objetos del mundo según sus parecidos o diferencias de manera que podamos utilizar la información apprehendida sobre uno de los miembros de la categoría al resto de miembros de la misma” (Valenzuela, Ibarretxe y Hiferty, s/f, p. 44), pero esas categorías, como lo ha demostrado Eleanor Rosch (1978, 1991), no las construimos de manera rígida ni utilizando criterios suficientes y necesarios (cfr. la teoría aristotélica), sino con principios flexibles y matizados (Berlin y Kay, 1969; Evans y Green 2006). La categorización ocurre en dos dimensiones, una vertical (principio de economía cognitiva) que agrupa elementos semejantes y permite observar el nivel de inclusión y de especificidad que tienen los miembros del grupo, y la dimensión horizontal (principio de estructuración del mundo percibido) en el que priva el principio de prototipicidad o mejor representante.

Los principios de estas propuestas se han utilizado ampliamente para agrupar estudios de nivel léxico y de los campos semánticos, debido a que permite ver la manera en la que, por medio de la estructuración de categorizaciones, se construyen significados mucho más amplios y grandes. Para la dimensión vertical de la categorización se ha trabajado con la “teoría del nivel básico”, que estudia el nivel de especificidad o generalidad que organiza a los miembros de una categoría, ya que no todos los niveles son igual de importantes para la cognición humana (Rosch et al, 1976) y de acuerdo con la cual se han detectado tres niveles importantes: el nivel superordinado, que es el más general, con pocos atributos y muy generales; el nivel básico, que es más específico y es el más importante a nivel de la cognición en tanto que implica un esfuerzo cognitivo mínimo (Kleiber, 1990); y el nivel subordinado, que es el más específico pero con un procesamiento cognitivo mucho más costoso. Mientras que para el estudio del nivel horizontal se ha trabajado con la “teoría de los prototipos” (Rosch, 1978), de acuerdo con la cual el prototipo es “el elemento de la categoría que más atributos comparte con el resto de de los miembros de la misma, el más representativo y distintivo” (Valenzuela, Ibarretxe y Hilferty, 2012 p. 48) y que trae consigo los efectos prototipizantes.

Lakoff (1987) propuso el concepto de modelo cognitivo idealizado (MCI) y la existencia de modelos de grupo, que son casos en los que varios MCI confluyen y que ayudan a comprender el concepto prototípico de un concepto. La teoría de los MCI se ha recuperado frecuentemente para el estudio del nivel léxico con el fin de explicar la organización de redes léxicas y para la construcción de inferencias en fenómenos como el de la cortesía. Lo que es un hecho es que, por medio de las redes de MCI, construimos, en el uso,

una categorización emergente que permite hacer inferencias que construyen el significado de situaciones específicas.

Como bien advierten los autores:

Los campos semánticos también se han estudiado utilizando las herramientas de la semántica cognitiva. Tradicionalmente, dentro de la semántica estructural en general, los campos semánticos se describían a través de rasgos o componentes semánticos, que eran definidos en términos de condiciones suficientes y necesarias<sup>7</sup>. En la SC un campo semántico es un conjunto de elementos que se categorizan como pertenecientes al mismo dominio conceptual. El campo semántico viene organizado a través de elementos prototípicos, que es la imagen mental que mejor lo representa, y se describe a través de diferentes características conceptuales que pueden ser compartidas o no por los demás miembros del campo semántico (Valenzuela, Ibarretxe y Hilferty, 2012 p. 52).

Frente a los estudios tradicionales, el trabajo con campos semánticos, desde esta óptica, no implica que los elementos del campo semántico deban tener las mismas características definitorias y no se adscriben a términos binarios de ausencia o presencia.

Todos los postulados anteriores nos parecen vitales para comprender, al menos a nivel lingüístico el fenómeno identitario, consideramos que así como los procesos cognitivos de categorización aparecen empaquetados en procesos de categorización de las instancias lingüísticas, existen procesos cognitivos de construcción identitaria que deben aparecer empaquetados en ciertas instancias lingüísticas. En tanto que hemos supuesto que la organización de los elementos enunciados discursivamente es vital para la construcción identitaria, consideramos que el empaquetamiento fundamental del proceso identitario se puede rastrear en los procesos de categorización y jerarquización de elementos que se presentan en las selecciones léxicas, las redes léxico semánticas que se conforman por medio de la insistencia de tales elecciones y, finalmente, en la estructura ideacional identitaria que se conforma por medio de las relaciones establecidas por medio de la construcción de estas redes. De ahí que consideremos que uno de los fenómenos que debe ser atendido con especial detalle es la construcción de redes léxico semánticas, así como la organización que, por medio de ellas, se establece con respecto al agente emisor y el lugar que con respecto a él ocupan los otros elementos (el tipo de relaciones que postulan) por medio de las relaciones de las redes léxico-semánticas.

En Latinoamérica, el estudio de las redes léxico semánticas como aspectos que consolidan y estructuran el discurso presidencial han sido trabajadas con base en la semántica lingüística de Pottier (1992 y 1993).

Molero de Cabeza y Fernández, en sus estudios de los discursos del presidente venezolano Chávez (2004) han podido concluir que la selección del léxico “está guiada por sus intenciones comunicativas y persigue los fines estratégicos del discurso político: legitimar, deslegitimar, oponer, polarizar. En el léxico político son productivos los procesos derivacionales y la composición, además de las relaciones de sinonimia y antonimia y los neologismos semánticos” (p.1). Las investigaciones de las autoras han sustentado que en los discursos políticos existe una estructura ideacional o mapa conceptual subyacente en el que emergen elementos que no están indicados de manera explícita en el discurso (p.2). Con base en estos trabajos existe toda una clasificación de los recursos de prefijación y sufijación que son más comunes (así como los neologismos) en la producción del léxico político. Asimismo han destacado que la composición es uno de los recursos que más se utiliza, de tal manera que cada uno de los grupos políticos construye una especie de diccionario propio por medio del cual construye su identidad política (en conjunto con otras funciones), tal diccionario impacta de manera decisiva en los espacios comunicativos relacionales en los que se reproducen, comentan o discuten los temas políticos en el país.

En el 2002 Lourdes Molero de Cabeza analizó de forma más detallada la manera en la que se construía el personalismo en los discursos chavistas, en este trabajo, algunos de los elementos lingüísticos presentes en los discursos eran utilizados “para describir el ser y la actuación del líder” (2002, p. 292). Además, de acuerdo con sus observaciones, “El personalismo en la comunicación política incide en la construcción o creación de ambientes cognitivos, núcleos del significado y construcciones de identidades en los que tienden a valorarse más las acciones de una persona que la participación y la cooperación del grupo” (p. 298). La presencia de este tipo de fenómeno (con manifestaciones lingüísticas léxicas) ha sido estudiada también por Quintero (1990) y Bolívar (2001)

Como característica del nivel lingüístico de estos tipos de discurso, Molero de Cabeza afirma que:

- a) Las selecciones léxicas: se refieren a las unidades léxicas o términos que se eligen para describir a los oponentes (grupos políticos y sus líderes), a los partidarios (grupos políticos que apoyan al emisor) y a la situación socio política (según se haya pertenecido o no a la élite política). Estas selecciones léxicas manifiestan la autopresentación positiva y la presentación negativa del oponente y están vinculadas también con el esquema argumentativo del discurso.
- b) Los campos semánticos: si el discurso enfatiza algunas situaciones o entidades las selecciones terminológicas pueden conformar verdaderos

campos léxico- semánticos, como es el caso de destrucción y la reconstrucción que se presentarán en el análisis de la muestra (2002, p. 301).

También enfatizan la presencia de las metáforas (Lakoff y Johnson, 1987) en el discurso político, así como el uso de otros recursos retóricos que se toman de otras prácticas sociales y discursivas y que funcionan en torno a los campos léxico semánticos que se construyen. De acuerdo con la coherencia y sistematicidad que se logra o no construir con estos recursos, podemos afirmar que, cuando el uso de ciertos símbolos (Geertz, 1990, p.90) es utilizado para articular u objetivar nuevas articulaciones y nuevas relaciones, estamos frente a un líder carismático (Cohen 1979).

Existen otros lingüistas que han enfatizado el importante papel de las selecciones léxicas en la construcción del discurso político, tal es el caso de Santiago Guervós, quien afirma que “la selección léxica es un arma fundamental en la estrategia política” (2005, p. 69) e incluso ha rastreado ciertas conexiones entre los distintos procesos y la codificación semántica de ciertos contenidos (Núñez Cabeza y Guerrero Salazar 2002, Romero Gualda 1985, Guerrero Salazar 2007), en cuanto a la tendencia por utilizar términos más cultos o snobistas está el estudio de Manuel Alvar (1989).

También se ha destacado el nivel connotativo en el uso del léxico en el lenguaje político. Se ha llegado a afirmar que el significado valorativo o connotativo posee, en el caso del lenguaje político, una importancia especial “porque todo término usado por los políticos va acompañado de una carga ideológica o afectiva” (González Ruiz, 2008, p. 153) lo que se ha observado en otro tipo de estudios como el de Fernández Lagunilla (1999b). González Ruiz (2008) también da un papel importante a las metáforas tanto en la dimensión productiva de las metáforas (Lakoff y Johnson, 1980, Cuenca y Hilferty 1999) como en la carga argumentativa y valorativa que se construye por medio de este recurso (Fernández Lagunilla, 1999b, Rodríguez 1991).

Las metáforas presentes en el texto contribuyen pues a reforzar una línea concreta de argumentación que sirve de potencial expresivo para lograr una mayor eficacia persuasiva. Y en ellas se comprueba que en el lenguaje político la metáfora léxica no sólo tiene una función cognitiva e ideológica, como expresión de una manera de entender la sociedad o de entender el mundo (Ruiz Gurillo 2000, p. 212)

a la que se suma una función polémica (Fernández Lagunilla, 1999b, p. 49).

Como hemos podido ver, existen estudios anteriores que ya habían apuntado la importancia de las redes léxico semánticas, así también habían señalado la

presencia de una especie de idea central u organizadora en torno a la cual se postulaban los elementos de autopresentación de quien pronunciaba el discurso. De acuerdo con la investigación que nosotros hemos desarrollado consideramos que la red léxico semántica es una de las estructuras en las que se encuentra empaquetado el fenómeno identitario, y que su construcción y composición debe ser analizada con base en los principios de categorización que ha postulado la semántica cognitiva. Asimismo coincidimos en la existencia de una especie de idea organizadora (que nosotros entendemos como el centro de la red léxico semántica) que es la idea central a partir de la cual se colocarán y destacarán las relaciones entre los diversos elementos que se utilizarán para la construcción identitaria.

Consideramos que este complejo procesos ocurre, en un inicio, por la insistencia en ciertas selecciones léxicas, que van conformando campos semánticos, por medio de los cuales se manifiestan relaciones de alteridad y aliedad con la estructura central de organización identitaria. La acumulación de varias redes léxico semánticas deriva, a niveles discursivos, en la construcción de una estructura ideacional identitaria. Tal proceso es complejo en su composición y estudio, debido a que implica varios niveles de la lengua trabajando al mismo tiempo y debido a que, por ser un proceso de categorización relacional, pierde su valía y significado si se analiza de manera aislada y no en contraste con el tipo de relaciones en medio de las que aparece, de ahí que, a continuación, hagamos una descripción de una propuesta para comenzar la discusión acerca de la manera de trabajar estos procesos tan complejos.

### **La identidad en el discurso de toma de posesión en México**

El discurso de toma de posesión presidencial, al menos en México, es un formato bastante ritualizado y rígido: luego de recibir la investidura presidencial, el presidente se dirige como tal, por primera vez a la nación. Si bien los temas, las progresiones temáticas y las fórmulas hechas tienen un alto grado de anquilosamiento en estas manifestaciones lingüísticas, nos interesa mostrar que, en medio de ellas, el presidente utilizará constantemente ciertos campos semánticos (por medio de elecciones léxicas) que construyen actualizaciones del viejo tema de la toma de posesión. La integración y organización de estos campos semánticos, en el lenguaje en uso, construyen uno o varios IMC por medio de los cuales se destacan más ciertos aspectos de la figura presidencial, que lo que buscan es decirnos quién es el presidente con el objetivo de caracterizarlo de alguna manera que le dé identidad. Si bien es cierto que pueden existir presidentes que construyen más que otros su identidad

---

a través del léxico, en el imaginario social se suelen encontrar expresiones como “Ese sí era un presidente” o “es un presidente demasiado gris o demasiado débil”. Lingüísticamente buscamos rastrear, a nivel léxico-semántico, la manera en la que, al reproducir un guión bastante ensayado y repetitivo, se logra este efecto<sup>3</sup>.

De acuerdo con la investigación que se realizó en el Programa de Maestría en Lingüística Aplicada de la UNAM (Salgado López, 2016), a nivel lingüístico, podemos hablar de diferentes estrategias que funcionan en la construcción identitaria presidencial. Las que se han localizados son:

**Identidad por uso del léxico:** Nos referimos al despliegue de una serie de selecciones léxicas que buscan decirnos quién es el presidente por la manera en la que habla. El caso más paradigmático del periodo de estudio es el de Vicente Fox, quien, para construir su identidad incorporó ciertas selecciones léxicas como “mexicanos y mexicanas”, “chiquillos y chiquillas”, “yo tengo las botas bien puestas”<sup>4</sup> con lo que intentaba construir su personalidad de ranchero, y no de un político tradicional. Es curioso que el uso de recursos léxicos siempre busque alejar del prototipo de cómo habla un presidente, lo cual indica que hablar como presidente no es un elemento identitario que haga destacar, sino que invisibiliza.

**Identidad por temas o tópicos (estrategia lógico-conceptual):** Con esto nos referimos a que el presidente también nos dice quién es de acuerdo con la selección que ha hecho de los temas o tópicos que abordará en su discurso de toma de posesión presidencial. Al respetar o trasgredir e innovar el formato preestablecido de aquello de lo que se debe hablar en este tipo de discurso, el presidente también despliega elementos que lo autorepresentan frente a los demás. Por ejemplo, el primer presidente civil de México, Miguel Alemán, rompiendo el protocolo, decidió no saludar a las fuerzas armadas ni reconocerlas como agente de mejoría ni reconocerse a sí mismo como su comandante supremo, es evidente que esto lo pone en aliedad con el poder militar, pero al mismo tiempo se construye en alteridad con el poder civil.

**Identidad por estructuras léxico-semánticas:** En algunas ocasiones, las estrategias anteriores se suman al hecho de que en la transversalidad del discurso (diferentes temas y episodios) se replican elementos y expresiones que recuperan las selecciones léxicas y tópicas que se han hecho y las llevan a un nivel más abstracto de construcción (el de las figuras retóricas de pensamiento y metáforas conceptuales). Por medio de ellas es evidente que se construye una idea general que se va replicando, reiterando y ampliando. Por ejemplo, en el caso de Peña Nieto, la idea del movimiento de México, del presidente como un conductor y el país como un objeto movable que se dirige hacia el progreso al



tiempo que se aleja del atraso o, en el caso de Felipe Calderón, la idea de la guerra contra el narcotráfico.

**Identidad por esquema de aliedad y alteridad:** Lo que se ha observado es que, de acuerdo con las estrategias lingüísticas anteriores, la identidad presidencial se va construyendo con ciertas tendencias identitarias. Por ejemplo, el presidente puede preferir estrategias de construcción identitarias relacionales, es decir, prefiere decir quién es al decir quiénes son los demás y cómo se relaciona con los otros (en alteridad como parte de esos 'yo', o en aliedad como 'otro') o estrategias de construcción identitaria individuales, es decir prefiere decir quién es al decir quién es ese yo, pero sin destacar cómo está posicionado en medio de relaciones con los otros. La estrategia de identidad relacional ha sido la más utilizada, sin que eso implique consecuencias en el éxito o no de su uso; lo que sí hemos podido detectar es que quienes han optado por más estrategias de construcción individual han tenido menos impacto en la construcción de identidades carismáticas. Frente a eso, también existe el patrón de decidir construirse más en alteridad (construcción identitaria positiva) sobre todo en los presidentes priistas, mientras que los panistas siempre han preferido construir más en aliedad (construcción negativa).

Otra cosa importante es que cuando todas estas estrategias lingüísticas se despliegan y construyen una estructura ideacional (que se empata con el eslogan de gobierno y los nombres de sus programas), aumenta la percepción de la fuerza de la identidad presidencial o de su carisma. Mientras que quienes no logran consolidar una estructura ideacional que se correlacione con los eslóganes y nombres de los programas de gobierno, son percibidos como presidentes menos carismáticos. Ejemplo de un caso con mejor percepción es el de Peña Nieto, mientras que en el caso de Felipe Calderón esto no se logra.

También se hizo evidente que, mientras el PRI se mantuvo como partido único, hay pocos recursos invertidos en la construcción identitaria y la mayoría de ellos hacen una construcción de la identidad presidencial por medio de la aliedad con la Revolución Mexicana. Sin embargo, tanto la llegada de otros partidos al Congreso como los rumores de fraude electoral son factores que disparan el uso de recursos para la construcción identitaria presidencial. Conforme avanza el tiempo, hay más derroche de recursos lingüísticos identitarios en la construcción presidencial.

Hay estructuras ideacionales que se repiten en algunos presidentes, por ejemplo, la estructura ideacional del "conductor de la nación" ha sido utilizada, antes que por Peña Nieto, por Carlos Salinas, por López Portillo y por Luis Echeverría. Mientras que la imagen del "arquitecto" se ha replicado por otros varios, lo mismo que la del "caudillo de la nación". Es muy importante decir

que hay un patrón general en todos los casos que implica que, para construirse identitariamente, en sus discursos, los presidentes mapean la idea de gobernar con una actividad productiva (cada quien puede o no elegir una diferente) y con un modelo económico específico.

### **El problema de la metodología para el análisis del fenómeno identitario<sup>5</sup>**

El mayor problema que se identifica al tratar de trabajar con el fenómeno identitario, es que la construcción identitaria en un discurso es el resultado superior de varios niveles y estrategias lingüísticas, la identidad es un fenómeno que parece estar presente en el discurso como tal, pero se vuelve complejo querer observarlo en manifestaciones aisladas o en cierto tipo de construcciones. De acuerdo con nuestra experiencia, la complejidad del fenómeno implica la necesidad de trabajar en distintos niveles y de proponer una manera que permita, luego de mirar lo que ocurre en los niveles, recomponer el estudio en el fenómeno más grande. A continuación, hacemos una breve explicación de la propuesta metodológica con la que hemos trabajado.

En primer lugar, se identificaron los ejes temáticos o tópicos de los discursos que son ejes que atraviesan todos los niveles de construcción del discurso que nos interesa (y, por lo tanto, también son ejes transversales del análisis). Por ello es importante que la metodología contemple el conocimiento de la estructura del discurso a estudiar. En el caso de los discursos de toma de posesión en México encontramos lo siguiente:<sup>6</sup>

Tabla 1

<b>Unidades de interacción (pragmemas)</b>	<b>Subestructuras</b>	<b>Características lingüísticas</b>	<b>Observaciones</b>
<b>Saludo</b>		Consiste en un listado de actores.	1.Cobra significado la manera en la que ese listado se construye: 2.El orden de importancia, 3.La gama amplia o restringida de los actores que se mencionan o 4.que los actores sean mencionados por su cargo o no. <sup>7</sup>
<b>Introducción discursiva</b>	1.Narrativa de la toma de protesta presidencial 2.Manifestación	Son frases hechas (con muy ligeras variaciones)	Las variaciones que se presentan son:  1.Qué es lo que se destaca de la narrativa de la toma de protesta y si se

	explícita de la intención comunicativa 3.Narrativa de la gira 4.Agradecimiento al presidente anterior <sup>8</sup>	que siempre están presentes, aunque se puede modificar el orden	replica el texto de la protesta tal cual o se modifica. 2.La intención comunicativa puede no aparecer, pero si lo hace, la forma está fosilizada. 3.La narrativa de la gira siempre aparece para legitimar la propuesta del programa de gobierno. 4.El agradecimiento al presidente anterior puede moverse de lugar. <sup>9</sup>
<b>Desarrollo discursivo</b>	1.Narrativa particular 2.Estado de las cosas 3.Propuesta general 4.Programa de gobierno (por puntos o temas) 5.Instrucciones concretas 6.Saludo a las fuerzas armadas 7.Saludo a cancilleres extranjeros 8.Saludo a poder legislativo	Si bien la estructura es fija y aparecen frases hechas y metáforas anquilosadas, aparecen formas diferentes y hay alta variación léxica semántica	Los puntos o temas del programa de gobierno son:  economía, el campo (reforma agraria), los trabajadores, las mujeres, la educación, los trabajadores del Estado y las reformas propuestas
<b>Arenga final</b>	1.Vocativo: Llamado al pueblo de México 2.Arenga llamando a acciones concretas 3.Viva México	Alta presencia de expresiones metafóricas. Es la parte más corta del discurso, pero en ella se condensan las ideas que han sido expuestas.	

De alguna manera las unidades temáticas pueden ser identificadas, también, como episodios discursivos, por lo que consideramos que en la metodología de análisis se deben respetar tales unidades, por lo que en la tabla de análisis a cada uno debía corresponder una fila (horizontal) distinta en la tabla de segmentación del discurso. Si se recurre a una manera distinta de análisis, ésta

debe de considerar que es importante destacar los cortes de los tópicos que están presentes.

En segundo lugar, es importante identificar los distintos niveles de análisis que juegan un papel importante en el fenómeno indentitario. De acuerdo con el estudio que se realizó consideramos que, al menos, se deben contemplar los siguientes.

**Nivel lógico conceptual.** Se trabajó el nivel conceptual tal y como lo han propuesto los estudios de Molero de Cabeza (2002, p. 69), quien sostiene que en todo discurso político presidencial se plantea una descripción del estado de las cosas en las que se hace la toma de la investidura presidencial; por medio de esta descripción se caracteriza la realidad en la cual piensa intervenir o se sitúa el presidente. También está presente el ofrecimiento de un cambio o mantenimiento de tal situación (los cambios pueden ser radicales, moderados o graduales), así como la enunciación de los instrumentos por medio de los cuales se implementarán esos cambios o propuestas. A cada uno de estos elementos le otorgamos una columna, agregamos además, porque nos parecía necesario, la de frases hechas, con el objetivo de poder identificar episodios discursivos anquilosados por la tradición y la manera en que tradición o transgresión son usados para configurar la identidad presidencial. Todos estos elementos permiten mirar la autopresentación del líder y su construcción en oposición con el ´ellos´ y con la alteridad de un ´nosotros´. Cada uno de los discursos fue vaciado en estas tablas (por separado) numerando los cortes de las intervenciones para que quedara claro el orden del discurso (véanse anexos de discursos presidenciales).

Tabla 2: Ejemplo de nivel de análisis lógico conceptual

Episodio o Tópico	Frase hecha	Estado de las cosas	Propuestas (cambio o mantenimiento)	Instrumentos
I.	(1)	(2) (3)		(4)
II.		(5) (7)	(6) (8)	(9)

Como se puede apreciar en la tabla 2, cada fila que se agrega a la tabla (en orden vertical) aglutina una serie de expresiones que pertenecen a un mismo tema, tópico o episodio discursivo de la toma de protesta, mientras que en cada columna hemos separado los elementos que permiten distinguir el nivel lógico conceptual. Para evitar que el vaciado en esta tabla rompa con el orden del discurso, cada unidad ha sido numerada entre paréntesis

**Nivel léxico.** Ya sobre la segmentación en unidades del discurso, en las mismas tablas, se resaltaron las selecciones léxicas. Uno de los grandes problemas que se presenta en el análisis de las selecciones léxicas consiste en que, debido al formato rígido de la toma de posesión presidencial, muchas de las selecciones léxicas son sólo formas anquilosadas y acartonadas que forman parte del formato discursivo. De acuerdo con nuestra experiencia existen, sin embargo, algunas estrategias de trabajo en el corpus que permiten identificar con mayor claridad los procesos de selección léxica que pueden estar presentes: la observación de las frases hechas y los agentes de mejoría y degradación, así como los recursos de énfasis.

En la tabla del análisis del nivel lógico conceptual, se puede prestar especial atención a las frases hechas, con frases hechas nos referimos a aquellas construcciones discursivas que se fosilizan, se vuelven más protocolarias y se estatizan dentro del discurso de toma de posesión presidencial. En ellas (en algunos casos), se puede apreciar que a la frase hecha que suele utilizarse, se agregan ligeras variaciones. Esas ligeras variaciones indican ya que se han utilizado recursos para dar ciertos matices y cambios a las frases hechas y, por lo tanto, son indicios importantes de las selecciones léxicas que se están prefiriendo. Por ejemplo, en todos los discursos de toma de posesión presidencial aparecerá una frase como la siguiente: “Asumo hoy el cargo de Presidente de la República por voluntad del pueblo para servir a los intereses de la Patria” (Ruiz Cortines, 1952). A la que Miguel de la Madrid agregará la siguiente variación: “Esta protesta no es mero formulismo, es la más elevada declaración de un compromiso político, legal y moral que asumo ante el pueblo de México” en donde ya pueden observarse ciertas preferencias léxicas.

También es importante vaciar en una tabla los apartados del discurso en los que se habla de agentes de mejoría y degradación, por ellos entendemos a todos los actores, procesos, instituciones o cualquier otro tipo de elementos agentes que el presidente identifica como buenos o malos para el país. En la forma en la que se habla de los agentes de mejoría y degradación existe un amplio despliegue de recursos léxicos que es importante señalar y tener presentes.

Finalmente, es importante que se revise el discurso que se ha vaciado en la tabla del análisis lógico conceptual y que se identifique el uso de los recursos de énfasis (p. e. uso de la primera persona frente al plural mayestático que es el que más se utiliza). Con recursos de énfasis nos referimos a identificar recursos lingüísticos que salen del uso prototípico que aparece en la tradición discursiva.

Como se puede observar en la tabla 3, en nuestro caso, las celdas que aparecen con subrayado indican este nivel de análisis, el otro recurso que se utilizó para destacar este nivel fue el marcado, por medio de negritas, de las expresiones que aparecían en las otras celdas y que implicaban selecciones léxicas.

Tabla 3: Ejemplo de nivel léxico del análisis

Frase hecha	Estado de las cosas	Propuestas	Instrumentos	<u>Agente de mejoramiento</u>	<u>Agente de degradación</u>
	México está listo para <b>despuntar en el siglo XXI</b>	Eso es, precisamente, lo que <b>hoy propongo a la Nación. Aprovechar esta magnífica oportunidad para llevar a México al lugar que se merece.</b>			

De esta forma tendremos, en la tabla del análisis lógico conceptual, señalados los recursos léxicos que pueden identificarse a simple vista. Una vez que se cuenta con este rimer acercamiento es necesario que las selecciones léxicas pueden ser analizadas en incidencia por medio de cualquier tipo de procesador de texto (como un método de control). Afortunadamente ya existen algunos que permiten no sólo ver los cifras, sino también los contextos entre palabras en los que aparecen. En nuestro caso utilizamos el programa Iramuteq (Reinert 1983), por medio del cual, al final, obtuvimos las nubes de condensación de las selecciones léxicas y los contextos de palabras en medio de los cuales se recurrió a estas selecciones léxicas.

Procediendo de esta forma, se cuenta con una visión general de las estrategias de selecciones léxicas, lo que permite también observar las estrategias lingüísticas que están presentes para este nivel, pero además permite observar si en las selecciones léxicas se presenta o no una clara polarización semántica que agrupa tales selecciones en pares contrapuestos a nivel semántico. De acuerdo con el análisis revisado, en muchos de los casos del discurso de toma de posesión presidencial se presenta al menos un par de oposición semántica en las selecciones léxicas.

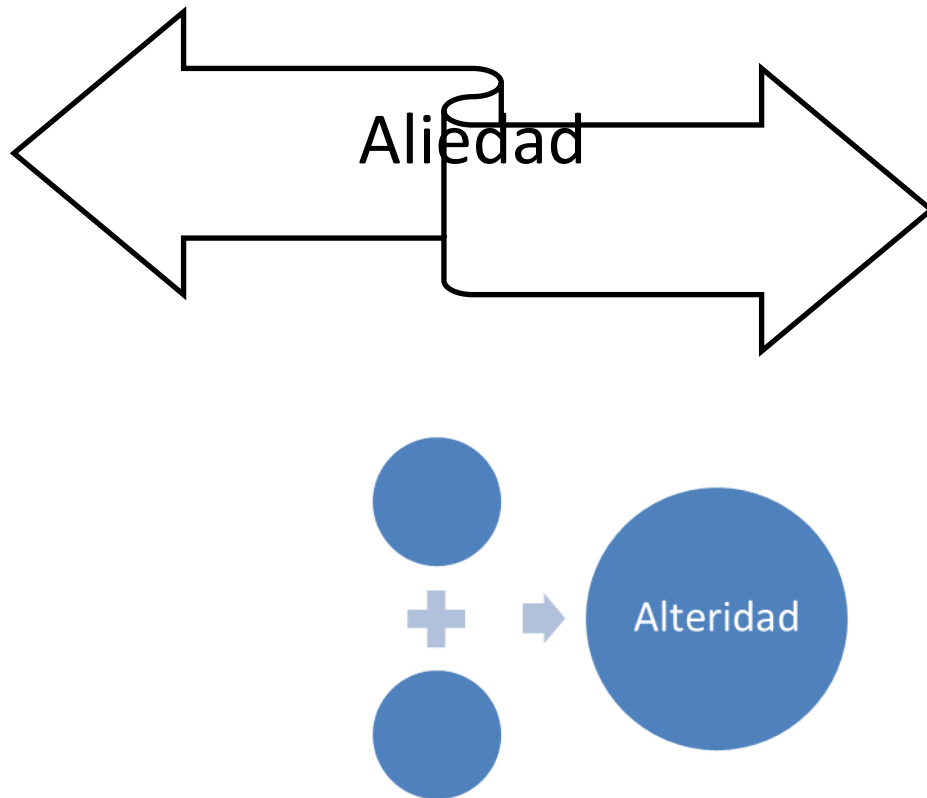
**Nivel léxico semántico.** Para facilitar el estudio de este nivel, de todas las muestras que tenían marcas en negritas se hicieron listados aparte, que fueron agrupados por campos semánticos. Lo más importante es poder establecer si, por medio de la insistencia se recurre a la construcción de estructuras ideacionales. Es decir, si la insistencia en ciertas selecciones léxicas se replica a tal nivel en diversas partes del discurso que termina por estructurar una red semántica importante. En aquellos casos en los que había insistencia en el uso de los mismos campos semánticos a través de diferentes tópicos, frases hechas, propuestas, instrumentos y caracterización de los agentes de mejoría y degradación, se determinó que había, por lo tanto, una estructura ideacional en el discurso.

Generalmente, cuando la construcción de las redes léxicas es efectiva y significativa en términos discursivos, no sólo puede ser rastreada en muestras discursivas, sino que se plasmará, también, en metáforas conceptuales (Lakoff y Johnson, 1980) por medio de las cuales se condensa el significado de las redes léxicas. Si se ha detectado la presencia de una red léxica, es importante que se plasme en una tabla las manifestaciones discursivas que muestran su existencia insistente en el discurso y, en esa misma tabla, se plasmen las metáforas conceptuales que muestran la construcción de las redes léxicas.

**Nivel identitario.** Ahora bien, una vez que es posible identificar la presencia de estructuras ideacionales en redes léxico semánticas, es importante poder analizar si estas aparecen o no con fines identitarios en el discurso, lo cual siempre es bastante complejo. La modelización del ECRI que ha sido propuesto por Pflieger (2001) propone analizar las relaciones de identidad de alteridad y aliedad que se construyen con esas estructuras ideacionales (y que se plasman en relaciones de colaboración y oposición). Consideramos que es prudente que se revise la manera en la que las muestras lingüísticas que materializan las redes léxicas que se han observado en el corpus son utilizadas o no para que el presidente muestre relaciones de colaboración u oposición con respecto a su figura.

Con medio de los usos que se van identificando, es posible establecer la manera en la que las redes léxico semánticas se utilizan para posicionar la

identidad presidencial de manera confrontativa o colaborativa con los contenidos de tales redes léxico semánticas. Este elemento puede ser plasmado en esquemas claros que permitan apreciar la construcción identitaria.



### **Conclusiones**

Con respecto a la metodología de análisis y el planteamiento teórico para la comprensión del fenómeno identitario en los discursos de toma de posesión, la propuesta trabajada por Molero de Cabeza (2002) para el análisis de los discursos presidenciales no sólo resulta adecuada para la tradición mexicana, sino que puede ser replicada con el objetivo de profundizar en el conocimiento de cada uno de sus aspectos. Consideramos importante incorporar (al menos si se estudia la dimensión identitaria) el rubro de frases hechas a la categorización de los componentes de los discursos presidenciales, al menos para la tradición mexicana, en tanto que en los discursos que nos interesan están presentes estos elementos y su identificación, así como el análisis de su regularidad y trasgresión permite mirar las selecciones léxicas que se potencian.



Como se ha mostrado en este estudio, la revisión de los componentes de los discursos de toma de posesión presidencial permite observar que no sólo las selecciones léxicas y la construcción de campos semánticos contribuye a los procesos identitarios, pues también algunas figuras retóricas de pensamiento que aparecen en los discursos de toma de posesión presidencial contrarrestan las categorías superordinadas y cumplen la función de concretarlas por medio de las figuras conceptuales de procesamiento cognitivo. En general, estas figuras reflejarán, en menor medida, el modelo político y económico del que se echa mano en la construcción identitaria y las figuras de autoridad pública y privada, así como el mapeo de una acción productiva por medio de la cual se plantea la construcción identitaria del presidente.

Como se ha podido observar, en las selecciones sustantivas hay una mayor construcción de identidad por lo que aparecerán subordinaciones en las categorías que son mucho más costosas. Lo que muestra el *corpus* es que en los elementos lingüísticos con más costos cognitivos podemos rastrear más procesos de construcción identitaria. Otra cosa interesante es que el contexto influye, a más carga de ilegitimidad y ante el aumento de la pluralidad política más despliegue de herramientas en la construcción identitaria.

Por lo tanto, el pronunciamiento del discurso de toma de posesión presidencial puede ser comprendido como un Espacio Comunicativo Relacional Identitario presidencial, en el que este actor “echa a andar”, a nivel social, su propia construcción identitaria. Como ya se ha explicado, ese proceso se construye por medio de estrategias de selección léxica y del uso de figuras retóricas que van constituyendo campos semánticos y estructuras ideacionales que articulan campos léxico semánticos identitarios. La construcción identitaria en el discurso de toma de posesión presidencial se despliega en varias dimensiones:

- Identidad por uso de léxico
- Identidad por temas o tópicos (lógica argumental)
- Identidad por estructuras léxico-semánticas
- Identidad por esquemas de alteridad o aliedad (relacionales o individuales) que derivan en la construcción de Modelos Cognitivos Idealizados de identidad presidencial.

Por medio de estos patrones se construye una selección léxica que construye los campos semánticos y las estructuras ideacionales de la identidad presidencial. Aunque en el periodo observado podemos notar que existe, por tradición, cierto grado de estabilidad en las elecciones léxicas y pocos procesos de productividad en ellos, los factores identitarios se disparan por medio de las selecciones de campos semánticos y, en el caso de Fox, por medio del cambio de registro al que conducen esas selecciones. Es posible identificar tres

periodos en las selecciones léxicas. De Lázaro Cárdenas a Díaz Ordaz (el léxico revolucionario), de López Portillo y Miguel de la Madrid (el léxico de la crisis), de Carlos Salinas en adelante (el léxico del neoliberalismo), aunque con la interrupción de los presidentes panistas, que, aunque conservaron este léxico, tienen estrategias peculiares.

Con respecto a las estrategias particulares que pudieron ser observadas, podemos mencionar que es el desgaste de las formas hechas y del impersonalismo lo que orilla al uso de elementos lingüísticos que doten la enunciación de propuestas de elementos identitarios para reavivarlos en la tradición discursiva. También es importante advertir que son los factores sociales de percepción de ilegitimidad y la presencia de actores que son identificados como “otros” los que disparan el despliegue de estrategias de construcción identitaria.

Como hemos visto, los presidentes priistas prefieren construirse a partir de un estado de las cosas positivo y los panistas con uno negativo. Vicente Fox es el presidente que más recursos invirtió en la construcción lingüística de su identidad y que más cambios trajo para el formato del discurso de toma de posesión presidencial.

En el uso de una estrategia de construcción identitaria positiva, los presidentes han utilizado la Revolución Mexicana, la política exterior y la crisis como elementos de posicionamiento identitario. Al desgastarse los dos primeros intentan construir otros como el de la seguridad y la alternancia democrática, pero el más recurrido ha sido el del momento de la transformación. En el uso de la estrategia negativa, el presidente se construye en alteridad frente a todos los valores y prácticas que representaban al PRI, en el caso de Fox, y frente a la inseguridad, la disputa política y la pobreza, en el caso de Calderón. Como hemos podido apreciar la construcción identitaria puede ocurrir de modo individual o relacional haciendo uso de un solo elemento (la Revolución, por ejemplo) o de varios (inseguridad, pugnas políticas y la pobreza), es evidente que, en el periodo de estudio, el hecho de que hubiera pugnas y rumores de que el presidente ocupó su cargo debido a métodos fraudulentos dispara el uso de varios elementos en la construcción identitaria, lo mismo ocurre con la llegada de más contendientes políticos, ya que mientras el PRI gobernó como partido único y no sentía que rivalizara con nadie, las identidades presidenciales se construyeron en torno a una sola idea, mientras que, ante la llegada de la oposición o de otros partidos políticos, se recurrió a multiplicar las ideas en torno a las cuales se construye la identidad.

De Lázaro Cárdenas a Adolfo López Mateos tenemos modelos cognitivos que se construyen por medio del modelo político de la Revolución Mexicana y del modelo económico del Estado benefactor. Eso explica que la estrategia

identitaria sea la alteridad y que las identidades se construyan bajo estrategias fundamentalmente relacionales. Eso derivó en figuras de autoridad y acciones muy específicas por medio de las cuales se significó el modelo identitario: el caudillo o revolucionario (fundamentalmente construido por medio del léxico revolucionarios socialista, cuya fuerte presencia puede observarse claramente en Lázaro Cárdenas); el cura o el padre de familia (desde un esquema altamente paternalista que se refleja en las figuras retóricas y en los papeles temáticos asignados por verbos y sustantivos) y, en el campo de las actividades concretas con las que los presidentes mapearán sus acciones como gobernantes, tenemos al agricultor (o campesino) y al arquitecto.

En los discursos de Díaz Ordaz y Luis Echeverría, la llegada de otros actores políticos hace necesaria una construcción mucho más sólida de la identidad. Si bien se mantienen los esquemas de la Revolución y el Estado benefactor, se suma el de la política exterior. Además, la figura del padre como autoridad de la vida privada se verá reforzada por la figura del cura. Se mantienen algunas expresiones léxicas que mapean la actividad presidencial, sobre todo, con el arquitecto, pero se prefiere el modelo del velador, el protector, el cuidador e incluso el médico. Vale la pena mencionar que, en el caso de Díaz Ordaz y Luis Echeverría junto con el esquema de velador y el protector coexiste la figura del militar.

Con respecto a López Portillo y Miguel de la Madrid del Estado benefactor pasamos al esquema de la crisis. La situación hace que se retorne a la figura paternalista como autoridad de la vida privada y como autoridad de la vida pública se retomará la idea del marinero.

Con la llegada de Carlos Salinas, el modelo político será sustituido por el de la democratización del Estado mexicano, se abandona el modelo económico de la crisis para sustituirse por el neoliberal, el resultado es que las figuras de autoridad y acciones seleccionadas por las redes léxico semánticas se transforman. Las figuras de autoridad de la vida pública se trasladan hacia las empresas: el empresario, el emprendedor, el dueño, el comerciante. Es muy interesante la similitud en el uso de este modelo que presentan los cinco presidentes que han sido vinculados con el grupo Atlacomulco, lo que podría indicar que existe un MCI de acuerdo con el grupo político al que se pertenece.

Las estrategias panistas de construcción identitaria son de aliedad. En el caso de Vicente Fox tenemos que el modelo político es el de la transición y la democracia (oponiéndose al presidencialismo priista), el modelo económico es el del Estado de bienestar (en el discurso). Las figuras que utilizará son ampliamente populares: el ranchero, el norteno, el católico, el padrino. La acción concreta con la que se mapea como presidente es la del ranchero, el hombre de campo. Mientras que en el caso de Caldeón, éste recurre al modelo

político de la democracia, el modelo económico es el neoliberal, las figuras de autoridad son el padre de familia tradicional y el militar, la actividad con la que mapea sus propias acciones son las del militar.

No fue posible, y es un reto metodológico que debe ser atendido, que la metodología del estudio permitiera concentrarse en mostrar la manera en la que frases que aisladas significarían cosas distintas, se activan en construcciones identitarias particulares al formar parte de las redes ideacionales identitarias.

Por último, consideramos importante mencionar que los resultados que se han expuesto abren muchas vetas de investigación que pueden ser abordadas con posterioridad. Entre ellas se encuentra el análisis de la construcción identitaria de otras figuras políticas que han aspirado a la presidencia y no han tenido éxito (por ejemplo, López Obrador), de líderes sociales carismáticos y de figuras que han sido objeto de repudio general. Tales estudios permitirían aportar más elementos al proceso de construcción identitaria. También sería importante confrontar este tipo de estudios con algunos que permitan conocer la percepción de la gente frente a las estructuras de construcción identitaria. Igual de interesante resultaría conocer otros modelos identitarios de jefes máximos de gobierno que pertenezcan a otras tradiciones culturales. De la misma manera, la evolución y cambios en las figuras retóricas de pensamiento podrían hacerse con más profundidad a manera de estudios diacrónicos e incluso se podría profundizar en el uso exclusivo de cada uno de los componentes del nivel lógico argumental que se ha presentado en esta investigación.

## Notas

<sup>1</sup> La mayoría de los autores que han trabajado el discurso argumentativo reconocen que, dentro de éste, se encuentra el discurso político (Toulmin, Perelman y Olbrechts Tyteca, Anscombe y Ducrot, Oleron, Eemeren, Weston, Plantin, Adam y Eggs). Es importante saber que los estudios del discurso político han presentado dos orientaciones principales: por un lado, la de los institucional-funcionalistas que comprenden el discurso político como “todo aquel enunciado o conjunto de enunciados producido por las instituciones en las que la sociedad encierra en un momento determinado la función dominante de la política.” (Mangone y Warley 1994: 16), y por otro la que está basada en la teoría de las ideologías; por lo que comprende por discurso político la “[...] forma donde emergen las ideologías sociales, y por lo tanto se subordina a la hora del análisis al concepto de formaciones discursivas [...]” (Mangone y Warley 1994: 18). Esta segunda posición renuncia al trabajo meramente descriptivo y se interesa por procesos mucho más complejos. Para los fines de este trabajo conviene más retomar la definición de los institucional-funcionalistas, porque es la más prudente para el *corpus* de esta investigación. Aunque consideramos que la definición tiene problemas en tanto que al caracterizar estos discursos como políticos parece asumir que otros discursos no lo son, sin embargo, es útil si se entiende que es usada para definir de manera concreta el uso del lenguaje para interactuar en el mundo social de aquellas figuras o personas que encarnan puestos y cargos públicos del sistema político, de manera bastante clara, permite acotar la manifestación que nos interesa.

<sup>2</sup> Trabajos como los de Greimas, Coseriu y Pottier trabajan según el concepto de rasgo semántico pertinente, mientras que los componencialistas, como Katz y Fodor o Lounsbury, hablan de componente semántico.

<sup>3</sup> En el capítulo 2 especificamos que el discurso de toma de posesión presidencial no es el único en el que se hace esta construcción identitaria, pero es uno de los más importantes.

<sup>4</sup> De hecho, la aportación de “mexicanos y mexicanas” se ha quedado en el tipo de discursos que nos interesa.

<sup>5</sup> No abordaremos en este apartado el problema de la conformación del *corpus*, en tanto que es un problema que enfrenta todo analista del discurso y que no representa problemáticas particulares si se desea tratar el fenómeno de la identidad.

<sup>6</sup> Las partes en las que se utilizan cursivas indican aquellas partes en las que suelen presentarse frases hechas o frases fosilizadas con mayor frecuencia.

<sup>7</sup> Sólo Vicente Fox ha atentado contra esta estructura, ya que en su toma de posesión saludó primero a su familia y luego a los “amigos del Congreso de la Unión” (lo que le costó no poder pronunciar el informe presidencial frente al Congreso de la Unión) y Felipe Calderón que, en su discurso de toma de posesión no saludó al Congreso porque es el único presidente que no fue invitado a pronunciar unas palabras para cerrar la ceremonia de toma de posesión.

<sup>8</sup> Cárdenas no utilizó el agradecimiento, ni siquiera mencionó al presidente anterior. Miguel Alemán (primer presidente civil en el poder) no agradeció al presidente anterior (lo cual le costó el apoyo de su antecesor).

<sup>9</sup> El agradecimiento al presidente anterior es un componente que se ha ido modificando: de las largas líneas que se destinaban a este aspecto al principio, se ha reducido, actualmente, a una frase hecha de agradecimiento, además, en los primeros discursos del *corpus*, aparecía casi al final del discurso, antes de la arenga final y solía ser más largo, ya que con él se le expresaba admiración al presidente anterior, además, se calificaba la obra y el mandato que había presidido. Eso cambió a partir de la toma de posesión de Carlos Salinas, ya que el

agradecimiento se convencionalizó, quedó reducido a un renglón y se movió al principio del discurso.

## Referencias

- Alvar, M.**, Coord. (1987). *El lenguaje político*, Madrid: Fundación Fiedrich Ebert.
- \_\_\_\_\_ (1989). “Lenguaje político: el debate sobre el estado de la Nación (1989)” en *Política, Lenguaje y Nación*, Madrid: Fundación Fiedrich Ebert, pp. 135-173.
- Álvarez, A. y Chumaceiro, I.** (2009). “El discurso de investidura en la reelección de Uribe y de Chávez”, *Forma y Función*, vol. 22, no. 2, julio-diciembre, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, pp. 13-42.
- Arfuch, L.** (2005). “Problemas de la identidad” en *Identidades, sujetos y subjetividades*, [Arfuch comp.], Buenos Aires: Prometeo libros, pp. 21-44.
- Armony, V.** (2000). *Représenter la nation : le discours présidentiel de la transition démocratique en Argentine (1983-1993)*, coll. L’univers des discours, Balzac, Montréal.
- \_\_\_\_\_. (2005). “Aportes teórico-metodológicos para el estudio de la producción social de sentido a través del análisis del discurso presidencial”, *Revista Argentina de Sociología*, Buenos Aires: Consejo de Profesionales en Sociología, Año 3, no. 4, pp. 32-54.
- Augé, M.** (1995). *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*, Barcelona: Gedisa.
- Austin, J.L.** (2008). *Cómo hacer cosas con palabras. Palabras y acciones*, Buenos Aires: Paidós.
- Bakhtin, M.** (1981). *The Dialogical Imagination* [Holquist y Emerson trad.], Austin: University of Texas Press.
- Balandier, G.** (1994). *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*, [Manuel Delgado Ruiz trad.], Barcelona: Paidós, Paidós Studio: 106.
- Bamberg, M. De Fina, A. y Schiffrin, D.** (2010). “Discourse and Identity Construction” en S. Schwartz, K. Luyckx & V. Vignoles (Eds.), *Handbook of Identity Theory and Research*. Berlin/New York: Springer.
- Bauman, Z.** (2004). *Modernidad líquida*, [Rosemberg y Arrambide trad.], México: Fondo de Cultura Económica.
- Bercholz, J. y Bercholz, D.** (2009). *Análisis de contenido de los discursos presidenciales de apertura de las asambleas legislativas en la Argentina (1983-2011)*, Buenos Aires: Lajouane, [En impresión].
- Berlin, B. y Kay, P.** (1969). *Basic color terms: their Universality and Evolution*, Berkeley: University of California Press.
- Blackledge, A.** (2012). “Discourse and power” en *The Routledge Handbook of Discourse Analysis* [Paul Gee y Handfor eds.], New York: Routledge, pp. 616-627.

- Bolívar, A. (2001).** “Changes in Venezuelan political dialogue”, *Discourse & Society*, [revista electrónica] 12(1), pp. 23-46.
- Bourdieu, P. (1985).** “The Forms of Social Capital” en *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, ed. J. Richardson, N.Y: Greenwood.
- \_\_\_\_\_. (1991). *La ontología política de Martin Heidegger*, Barcelona: Paidós.
- Braier, L. (2013).** “La metáfora de la generación en el discurso político de 2001 a 2011” en *X Jornadas de Sociología*, Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Brunner, J. (2003).** “Self-making narratives” en R. Fivush & C.A. Haden (Eds.), *Autobiographical memory and the construction of a narrative self*, Mahwah, NJ: Erlbaum, pp. 209-225.
- Carbó, T. (2001).** “El cuerpo herido o la constitución del corpus en análisis del discurso”, *Escritos*, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje, Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Número 23, enero-junio de 2001, pp. 17-47.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2007).** *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*, Barcelona: Ariel.
- Cillia, R. y Wodak, R. (1999).** “The Discursive construction of National Identities”, *Discourse Society*, 1999 10: 149, DOI: 10.1177/0957926599010002002, versión electrónica disponible en <http://das.sagepub.com/content/10/2/149>, pp. 149-173.
- Clayman, S. y Heritage, J. (2002).** *The News Interview: Journalists and Public Figures on the Air*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Cohen, R. (1979).** “Antropología política” en *Antropología política*, Llobera comp., Barcelona: Anagrama, pp. 19-26.
- Collins, R. (1996).** *Cuatro tradiciones sociológicas*, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Coseriu, E. (1986).** *Principios de semántica estructural*, Madrid: Gredos.
- Croft, W. y Cruse, A. (2004).** *Lingüística cognitiva*, [Benítez trad.], Madrid: Akal.
- Cuenca, M. J. y Hilferty, J. (1999).** *Introducción a la lingüística cognitiva*, Barcelona: Ariel.
- De Fina, A., Schiffrin, D y Bamberg, M. (2006).** “Discourse and Identity”, *Gender and language*, United Kingdom: Equinox Publishing Ltd, Vol. 4-2, versión electrónica disponible en <http://www.equinoxpub.com/api-ui/articles/fulltext/10310>
- Díaz Cotacio, M. E. (s/a).** “Construcción de la identidad por medio del discurso”, disponible en <http://fhu.unse.edu.ar/carreras/rcifra/c5/cotacio.pdf>
- Duque Romero, M. I. y Salcedo Salinas, M. E. (2009).** “Análisis de la metáfora en el discurso de posesión del Presidente Barack Obama” en *Comunicación, Cultura Y Política*, Bogotá: Universidad EAN, v.1, fasc.2 p.12 – 37.
- Duranti, A. (2006).** “Narrating the political self in a Campaign for US Congress”, *Language in Society*, Reino Unido: Cambridge University Press, Número 35, pp. 467-497.
- Durkheim, E. (1990).** *Le Suicide*, Paris: P.U.F.
- Evans, V y Green M. (2006).** *Cognitive linguistics: an introduction*, Edinburgh : Edinburgh University Press.

- Fairclough, N. (1989).** *Language and Power*. London, UK: Longman.
- \_\_\_\_\_ (1992). *Discourse and Social Change*. Cambridge, UK: Polity Press.
- \_\_\_\_\_ (1995). *Critical Discourse Analysis: The critical study of language*. London, UK: Longman.
- \_\_\_\_\_ (2000). "Discourse, Social Theory, and Social Research: The discourse of welfare reform". *Journal of Sociolinguistics*, Reino Unido: 4(2): 163-95.
- \_\_\_\_\_ (2003). "'Political Correctness': The politics of culture and language", *Discourse and Society*, [revista electrónica], 14(1): 17-28.
- \_\_\_\_\_ (2012). "Critical Discourse Analysis" en *The Routledge Handbook of Discourse Analysis* [Paul Gee y Handfor eds.], New York: Routledge, pp. 9-20.
- Fauconnier, G. (1984).** *Espaces mentaux*, Paris: Les éditions de minuit.
- \_\_\_\_\_ (1997). *Mapping in Thought and Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fernández Lagunilla, M. (1999a).** *La comunicación política I: El discurso del poder*, Madrid: Arco/Libros.
- \_\_\_\_\_ (1999b). *La comunicación política II: La palabra del poder*, Madrid: Arco/Libros.
- Frege, G. (1971).** *Estudios sobre semántica*, Barcelona: Ariel.
- Geertz, C. (1990).** *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gedisa.
- Gluckman, M. (1978).** *Política, derecho y ritual en la sociedad tribal*, [Velez y Nieto trad.], Madrid: Akal.
- Goffman, E. (1959).** *The Presentation of Self in Everyday Life*, Nueva York: Doubleday Anchor Books.
- González Ruiz, R. (2008).** "Una cala en el lenguaje político español: análisis lingüístico de un discurso parlamentario", *CAUCE Revista Internacional de Filología y su Didáctica*, Sevilla: Universidad de Sevilla, No. 31, pp. 141-160.
- Greimas, A. J. (1973).** *En torno al sentido. Ensayos semióticos*, Madrid: Fragua.
- Gruber, H. (1991).** *Antisemitismus im Mediendiscurs. Der Fall "Waldheim" im Spiegel der Tagespresse*, Wiesbaden: Deutscher Universitätsverlag.
- \_\_\_\_\_ (1993). "Political Language and Textual Vagueness", *Pragmatics*: Belfast, 3, 1, marzo, pp. 1-28.
- Guerrero Salazar, S. (2007).** *La creatividad en el lenguaje periodístico*, Madrid: Cátedra.
- Gutiérrez, S. (s/a).** "Discurso político y argumentación", disponible en versión electrónica en [http://web.uchile.cl/facultades/filosofia/Editorial/libros/discurso\\_cambio/72Gutie.pdf](http://web.uchile.cl/facultades/filosofia/Editorial/libros/discurso_cambio/72Gutie.pdf)
- Herkowitz, D. (2005).** "Rituales políticos y centros carismáticos: un estudio sobre las escenificaciones del poder", *Avá. Revista de Antropología*, Buenos Aires: Universidad Nacional de Misiones núm. 6, 2005, pp. 1-16.
- Ibarretxe- Antuñano, I. y Valenzuela, J. (2012).** *Lingüística cognitiva*, Barcelona: Anthropos.
- Kertzer, D. (1988).** *Ritual, Politics and Power*, Yale: Yale University Press.
- Kleiber, G. (1990).** *La sémantique du prototype. Catégories et sens lexical*, Paris: Presses Universitaires de France.



**Klemperer, V. (2001).** *La lengua del Tercer Reich*, [Traducción de Adán Kovacsic], Barcelona: Minúscula.

**Kryzanowsky, M. y Oberhuber, F. (2007).** *(Un)Doing Europe*, Bern: Peter Lang.

**Lakoff, G. (1987).** *Women, Fire and Dangerous Things*. Chicago: Chicago University Press.

\_\_\_\_\_ (1990). “The Invariance Hypothesis: is abstract reason based on image-schemas?”, *Cognitive Linguistics* [revista electrónica], Vol. 1, No. 1, pp. 39-74.

**Lakoff, G. y Johnson, M. (1980).** *Metaphors We Live By*, Chicago: Chicago University Press.

**Langaker, R. (1987).** *Foundations of Cognitive Grammar I. Theoretical Prerequisites*, Stanford: Stanford University Press.

\_\_\_\_\_ (1990). *Concept, Image and Symbol*, Berlin-New York: Mouton de Gruyter.

**Laswell, H. D. y Leites, N. (1999).** *Languages of politics: Studies in quantitative semantics*, Cambridge: Mit Press.

**Lave, J. y Wenger, E. (1991).** *Situated learning. Legitimate peripheral participation*, Nueva York: Cambridge University Press

*Los Presidentes de Mexico: discursos politicos :1910-1988*, (1989), México: Direccion General de Comunicacion Social:El Colegio de México

**Maalouf, A. (1999).** *Identidades asesinas*. Madrid: Alianza.

**Mangone, C. y Warley, J. (1994).** *El manifiesto. Un género entre el arte y la política*, Buenos Aires: Biblos.

**Molero de Cabeza, L. (1985).** *Lingüística y discurso*, Maracaibo: Universidad del Zulia.

\_\_\_\_\_ (1999). “Análisis de dos discursos del proceso electoral de 1998 bajo un enfoque semántico–pragmático.” en *El discurso político venezolano. Un estudio multidisciplinario*. Comp. Adriana Bolívar y Carlos Kohn. Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela y Editorial Tropykos.

\_\_\_\_\_ (2001). “Formas y estrategias de persuasión en el discurso político venezolano. La construcción del “yo” y del “otro” bajo un enfoque semántico y Pragmático”, *Discurso y Sociedad*, [revista electrónica], Número 3.4, pp. 79-106.

\_\_\_\_\_ (2002). “El personalismo en el Discurso Político Venezolano. Un enfoque semántico y pragmático”, *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, Estado de México: UAEM, Número 9 (29), pp. 57-99.

\_\_\_\_\_ (2003). “El enfoque semántico–pragmático en el análisis del discurso. Visión teórica actual”, *Lingua Americana*, Maracaibo: Universidad de Zulia, Número 7, 12, pp. 5-28.

\_\_\_\_\_ (2003). “Recursos lingüísticos y estrategias discursivas en la construcción de la imagen del pueblo en el discurso político venezolano”, *Oralia*, Almería: Arco/Libros, Número 6, pp. 215-236.

**Molero de Cabeza, L. y Fernández, S. (2004).** “Léxico y poder: recursos morfológicos en el discurso político venezolano”, *Quorum Académico*, Caracas, Número 1(2), pp. 33-48.

---

**Nuñez Cabeza, E. A. y Guerrero Salazar, S. (2002).** *El lenguaje político español*, Madrid: Cátedra.

**Pfleger, S. (2001).** “El Bueno, El Malo y El Feo. El esquema de “guerra” para conceptualizar los enfrentamientos entre el gobierno y el narcotráfico en México”, en: Cestero Mancera, Ana M., Molina Martos, Isabel y Paredes García, Florentino (eds.), *La lengua, lugar de encuentro. Actas del XVI Congreso Internacional de la Alfal (Alcalá de Henares, 6-9 de junio de 2011)*, Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, pp. 3382-3395.

\_\_\_\_\_ (2009). *Frontera, mujeres y hombres oscuros. La conceptualización narrativa del mundo: un estudio de caso de la construcción mediática del feminicidio en Ciudad Juárez*. México: UNAM

**Pottier, B. (1992).** *Teoría y análisis en lingüística*, Madrid: Gredos.

\_\_\_\_\_ (1993). *Semántica General*, Madrid: Gredos.

**Quintero, I. (1990).** “La muerte del caudillismo en tres etapas”, *Tierra Firme*, Venezuela, año 8, vol. 8, pp. 41-53.

**Quintiliano, M. F. (2006).** *Sobre la enseñanza de la oratoria*, México: UNAM.

**Rall, D. (2012).** “Identidades fantasmagóricas: una indagación inconclusa” en Pflieger Biering, S. Coord. (2012). *Alteridad y aliedad: la construcción de la identidad con el otro y frente al otro*, México: UNAM, pp. 55-68.

**Rivera, B. y Tabima Murillo, A. R. (2009).** *Aproximación al Análisis Crítico del Discurso Político. Un estudio de caso*, [tesis de licenciatura], Universidad Tecnológica de Pereira.

**Rodríguez, F. (1991).** “Metáfora y humor en el discurso político” en *Prensa y lenguaje político*, Madrid: Fundamentos, pp. 101-152.

**Romero Gualda, M. V. (1985).** “Texto e imagen en el mensaje publicitario” en Romero Gualda, M. V. (coord.), *El lenguaje publicitario: la seducción permanente*, Barcelona: Ariel, págs. 83-87.

**Rosch, E. (1978).** *Principles of categorization*, documento electrónico, University of California, Berkeley, disponible en [http://commonweb.unifr.ch/artsdean/pub/gestens/f/as/files/4610/9778\\_083247.pdf](http://commonweb.unifr.ch/artsdean/pub/gestens/f/as/files/4610/9778_083247.pdf)

**Rosch, E., Mervis, C. B. et al. (1976).** “Basic objects in natural categories”, *Cognitive Psychology*, [revista electrónica], Número 8, pp. 382-439.

**Ruiz Gurillo, L. (2000).** “Las metáforas de un día en los medios de comunicación españoles” en *Estudios de lingüística*, Alicante: Universidad de Alicante.

**Ruiz Surget, A. (2008).** *Metáfora y metonimia: visión esquemática de los procesos cognitivos en vocablos del cuerpo humano*, [tesis de licenciatura], México: UNAM-FFyL.

**Ruiz Surget, A. (2011).** *La construcción metafórica-discursiva del rostro como parte por el todo de la identidad: dos estudios de caso del francés y el español*, [tesis de maestría en Lingüística Aplicada], México: UNAM-FFyL.

**Suárez Salazar, L. (2007).** “Crisis y recomposición del sistema de dominación ‘global’ de Estados Unidos: el ‘nuevo orden panamericano’” en Gandásegui h., Marcos A. (coord.), *Crisis de hegemonía de Estados Unidos* (México DF: FLACSO/Siglo XXI).

**Salgado, E. (2003).** *El discurso del poder: informes presidenciales en Mexico (1917-1946)*, México: CIESAS: M. A. Porrúa.

**Salgado López, M. (2012).** *Declaro la guerra en contra de mi pero enemigo que es ¿quién? Análisis Crítico del Discurso de Guerra contra el narcotráfico de Felipe Calderón*. UNAM-FFyL: México (tesis de licenciatura).

**Soto Izquierdo, E. (1985).** *Los presidentes de Mexico ante la nacion : Informes, manifiestos y documentos de 1821 a 1984*, México: Segunda Legislatura de la Cámara de Diputados.

**Tajfel, H. (1984).** *Grupos humanos y categorías sociales*, Barcelona: Herder.

**Turner, V. (1974).** *Drama, Fields and Metapors*, Itaca: Cornell University Press.

\_\_\_\_\_ (1996). *The literary mind. The origins of thought and language*, Oxford: Oxford University Press.

**Valenzuela, J. Ibarretxe, I. y Hilferty, J. (s/a).** “La semántica cognitiva” en *Lingüística Cognitiva*, Barcelona: Antropos [capítulo 2.1].

**Van Dijk, T. (1999).** *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*, Barcelona: Gedisa.

\_\_\_\_\_ (2000). [comp] *El discurso como interacción social*, Madrid: Gedisa

\_\_\_\_\_ (2003). “La multidisciplinaria del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad” [Fernández y Eguibar trad.] en Ruth Wodak y Michael Meyer (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona: Gedisa, pp. 143- 177.

\_\_\_\_\_ (2008). *Discourse and context: a sociocognitive approach*, Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Pres.

\_\_\_\_\_ (2009). *Discurso y poder: contribuciones a los estudios críticos del discurso*, Barcelona: Gedisa.

\_\_\_\_\_ (2010). “Discurso, conocimiento, poder y política. Hacia un análisis crítico epistémico del discurso.”, *Revista de Investigación Lingüística*, Murcia, No. 13, pp. 167-215.

\_\_\_\_\_ (2011). *Sociedad y discurso: cómo influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación*, Barcelona: Editorial Gedisa.

\_\_\_\_\_ (2012). *Discurso y contexto: un enfoque sociocognitivo*, Barcelona: Editorial Gedisa.

\_\_\_\_\_ (2014). *Discourse and knowledge. A Sociocognitive Approach*, Cambridge United Kingdom: University Printing House.

**Varela, J., Thompson, E., y Rosch, E. (1991).** *The embodied mind: Cognitive science and human experience*, Cambridge, MA: MIT Press.

**Vitale M. A. (2014).** “Ethos femenino’ en los discursos de asunción de las primeras mujeres presidentes de América del Sur: Michelle Bachelet, Cristina Kirchner y Dilma Rousseff”, *Anclajes*, 18, Universidad Nacional de La Pampa, Buenos Aires, pp. 61-82.

**Wertsch, J. (1997).** “Memoria colectiva: cuestiones relacionadas con una perspectiva sociohistórica”. En Cole, M. et al. *Mente, Cultura y Actividad*, pp. 183-188. México: Oxford.

**Wittgenstein, L. (2003).** *Investigaciones filosóficas*, [García Suárez y Moulines trads.], México: Instituto de Investigaciones Filosóficas UNAM.

**Wodak, R. (2000).** “Recontextualisation and the transformation of meaning: A Critical Discourse Analysis of decision making in EU-meetings about employment policies” en Malcolm Coulthard (eds.), *Srikant Sarangi*, pp. 185-206.

\_\_\_\_\_ (2007). “‘Doing Europe’: The discursive construction of European identities”, en Richard. C. M. Mole (ed.), *Discursive Constructions of Identity in European Politics*, pp. 70-95.

\_\_\_\_\_ (2009). “Language and politics” en Culpeper, *English Language: Description, Variation and Context*, Basingstoke: Palgrave, pp. 576-593.

\_\_\_\_\_ (2010). “The glocalisation of politics in television: Ficción or reality?”, *European Journal of Cultural Studies*, [revista electrónica], Número 13 (1), pp. 43-62.

\_\_\_\_\_ (2011). *The Discourse of Politics in Action: Politics as Usual*, Basingstoke: Palgrave.

\_\_\_\_\_ (2012). “Politics as usual. Investigating political discourse in action” en *The Routledge Handbook of Discourse Analysis* [Paul Gee y Handfor eds.], New York: Routledge, pp. 525-540.

**Wodak, R. y Kirsh, P. (1995).** *Langue du Bois*, Vienna: Passagen Verlag.

Fuentes electrónicas consultadas:

*Actas del Congreso de la Unión*, versión digitalizada disponible en [http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080013529\\_C/1080013529\\_T1/1080013529\\_161.pdf](http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080013529_C/1080013529_T1/1080013529_161.pdf)

*Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos* (1824), versión digital disponible en <http://www.juridicas.unam.mx/infjur/leg/conshist/pdf/1824.pdf>

*Constitución Política de la República Mexicana* (1857), versión electrónica disponible en <http://www.juridicas.unam.mx/infjur/leg/conshist/pdf/1857.pdf>

*Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* (1917), versión electrónica disponible en <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/htm/1.htm>

Biblioteca Garay 500 años de México en documentos <http://www.biblioteca.tv/>

### Nota Biográfica



**Melanie Salgado López** es Maestra en Lingüística Aplicada por la Universidad Nacional Autónoma de México con el trabajo de Redes léxico semánticas. Ha trabajado los temas de discurso presidencial en sus aspectos identitarios, y en la construcción de enemigo y aliado político, así como los discursos de guerra contra el narcotráfico. Actualmente pertenece al programa de Doctorado en Lingüística de la UNAM.